

JUEVES SANTO CENA DEL SEÑOR



MOTIVACIÓN INICIAL:

Hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos a esta celebración santa con la que iniciamos el Triduo Pascual, corazón de nuestra fe.

Hoy hacemos memoria de la última cena del Señor con sus discípulos, donde nos dejó el don inmenso de la Eucaristía, el sacerdocio y el mandamiento nuevo del amor.

En este día también, como comunidad, recibimos con gratitud los santos óleos consagrados por nuestro obispo en la Misa Crismal: el óleo de los enfermos y el santo crisma. Estos signos nos recuerdan que somos un pueblo consagrado, sanado y fortalecido por la gracia de Dios a lo largo de toda la vida cristiana.

Con corazón agradecido, dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios.

ACTO PENITANCIAL:

Tú que eres el Pan Vivo bajado del Cielo. Señor ten piedad.

Tú que nos diste el mandamiento del amor. Cristo ten piedad.

Tú que te entregaste por amor a la humanidad. Señor ten piedad.

GLORIA

MOTIVACIÓN A LAS LECTURAS:

La Palabra nos introduce en el amor de Dios que se hace entrega.

Una cena que recuerda la liberación, un pan y un vino que se vuelven presencia viva, y un Maestro que se arrodilla para servir: todo nos revela que amar es darse.

Escuchemos en silencio, y dejemos que este misterio transforme nuestro corazón.

MOTIVACIÓN AL LAVADO DE PIE:

Hermanos, en este momento realizaremos el gesto del lavatorio de los pies.

Jesús, el Señor y Maestro, se hace servidor y nos enseña que no hay verdadero discipulado sin humildad ni amor concreto hacia los demás. Este gesto no es solo un recuerdo, sino una invitación a vivir cada día el servicio, especialmente hacia los más necesitados.

Pidamos al Señor que nos dé un corazón sencillo, capaz de amar como Él nos ha amado.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

1. Por la Iglesia: para que, alimentada por la Eucaristía, sea signo vivo de unidad, servicio y amor en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes y responsables de la sociedad: para que trabajen por la justicia, la paz y la dignidad de todos, especialmente de los más pobres. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos, los que sufren y los más necesitados: para que encuentren consuelo en el amor de Cristo y en la cercanía solidaria de los hermanos. Roguemos al Señor.
4. Por nuestra comunidad: para que, fortalecida por la Eucaristía, crezca en la fraternidad, el servicio y el compromiso cristiano. Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS:

En esta noche santa, presentamos el pan y el vino, signos de una vida que quiere entregarse. Que, unidos a Cristo, también nosotros aprendamos a ser ofrenda por amor.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN:

Al comulgar, recibimos su amor y somos llamados a vivir como Él: en la entrega, el servicio y la caridad fraterna.

Acerquémonos con fe, humildad y recogimiento, conscientes del gran don que recibimos, y comprometidos a ser en el mundo testigos de su amor.

TRASLADO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO:

Hemos celebrado la Cena del Señor, memorial de su amor hasta el extremo.

Ahora acompañaremos a Jesús en este momento de silencio y adoración.

El Santísimo Sacramento será llevado al lugar de la reserva, recordando el camino de Jesús hacia el huerto de Getsemaní, donde vivió la angustia de la soledad y la entrega confiada al Padre.

Comienza para nosotros una noche de vela y oración. El Señor nos invita a permanecer con Él, a no dejarlo solo, a velar y orar, como pidió a sus discípulos.